

Una golondrina que por algun acaso se introdujo en la iglesia de Santa Catalina de Sena, quedò allí encarcelada, y en muchos dias de ambos meses la veía volar bajo del cimborio ò cúpula: ignoro el fin que tendria; pero de esto se infiere que no pasan entorpecidas el tiempo del Invierno como se supone, porque à esta le hubieran comprendido las reglas inevitables à su especie.

Entre las causas de tantos litigios sobre posesiones, se debe numerar como una de las principales la ignorancia de los antiguos Agrimensores: sin el auxilio de instrumentos exactos, y con usar de espresiones vagas, como son: caminando tantas varas para donde sale el sol, y semejantes se formaban los planos; y si asignaban por linderos señales perecederas, como el árbol tal, el nopal &c. &c. ¿ à qué dudas no dejaron espuestas sus medidas?

En una obra muy útil, su autor insiste en que los Curas deberian poseer alguna instruccion acerca de la medicina y de la Geometria: prescindo de la primera parte; mas la segunda la miro como muy interesante, porque un Párroco que se instruye en los mas ligeros principios de la Geometria, sufocaria en su origen muchos litigios.

Para que se vea lo facil que es instruirse en medir superficies, noticio la obra que se especifica en el Diario de Bovillon. Agosto de 86 página 548. „El arte de Agrimensor, ò método para aprender (por una lectura reflexionada) en tres horas à medir exactamente todas las superficies posibles de terrenos, y de levantar los planos sin usar de otros instrumentos que la escala, y compàs, por M. L. A. Didier primer Agrimensor &c. cuarta edicion en cuarto de 18 páginas.”

ACEPTACION

AL DESAFIO DE UN ANONIMO.

Opinionum comenta delet dies, naturæ judicia confirmat. Cic.

Quando imprimí el suplemento à la Gaceta de Méjico del 24 de junio de 1788, à la página 97 en la nota g, me

espresé en estos términos: „¿ Qué diremos de su sistema (se entiende de Linneo) acerca del reino mineral? En el que no puede haberlo, como ya demostraré à toda luz.” Esta nota espuesta en una apologia sobre materia de Botànica pareció à muchos estraña; pero mi reflexion al leer el papel à que respondia, me advirtió que mi antagonista procuraba refugiarse al sagrado; por lo que dispuse abrirme nuevo campo en que combatir con libertad. Mi presuncion logró el efecto premeditado, porque en el suplemento à la Gaceta del 15 de julio, muy confiado en sus conocimientos, ò sin advertir la red que se le disponia, à la página 117, cual valeroso quijótuno, echò el reto en estos términos: „¿ Y qué diremos, prosigue en la misma nota, de su sistema acerca del reino mineral? Veremos como demuestra à toda luz la imposibilidad de construirlo. Y acaso no faltarán dentro de poco metódicos condiscipulos que le impugnen.”

Estamos en el Areneo sin padrinos, sin temor que obligue à la pluma temerosa, y prudente à caerse de la mano; y emplazo à todos los condiscipulos metódicos à que desvanezcan la demostracion rigurosamente matemática, sobre que no puede formarse sistema acerca del reino mineral: manos à la obra.

¿ Qué quiere decir sistema? El Diccionario de la Academia Española se explica así: „Suposicion ò hipotesis que sirve de fundamento, sentando algunos principios para la esplicacion y prueba de alguna opinion determinada.” Así el alfabeto es un sistema, porque en virtud del conocimiento de la figura, de los caractéres y de su combinacion, se entiende lo que se oye, se escribe, y se concibe lo escrito: lo mismo sucede respecto à los caractéres aritméticos. ¿ Pero si los principios son falsos, podrá resultar un sistema?

Si mi antagonista hubiese tocado à los umbrales de la Geometria, con facilidad concebiria lo fuerte de la demostracion que espongo; pero el ser sistemático caprichudo, me hace concebir, que su pretendido título de *Metódico* es oropelado: el método que seguramenté sólo se aprende por el estudio de las matemáticas, no consiste en suposiciones falsas ò estravagantes, de principio en principio, seguro se camina hasta encontrar con la verdad: un novicio Geómetra, y al mismo tiempo convencido de cualesquiera sistema mineralógico, seria un monstruo.

Entremos en materia, y digo así: si la naturaleza como segunda causa asignò ciertos límites à los Reynos animal

y vegetal, de forma que cada planta, cada animal, poseen sus propios caracteres distintivos, por lo que, por ejemplo, una higuera desde la creacion se ha distinguido de un peral, y el hombre jamás ha participado de la naturaleza del murcielago; [1] por el contrario, en el Reyno mineral no asignó à los fósiles caracteres distintivos; todos se hallan mas ó menos mezclados; y para compendizar me espresaré con pocas palabras: cada especie de vegetal, cada animal, es semejante à su prototipo: los fósiles no lo son, siempre son heterogeneos: vemos que el diamante y el cristal de roca que à la vista aparecen muy simples, no lo son en su naturaleza: de aqui depende el valor que los lapidarios asignan à cada piedra: esto supuesto, vaya la demostracion: si con los veinticuatro caracteres del alfabeto se llega à formar un incomprensible numero de combinaciones, de tal manera que con solo la voz Gregorio, no obstante de hallarse tres letras repetidas, se forman seis mil setecientas y veinte combinaciones, ¿con los innumerables fósiles que encierra la tierra y que se hallan mezclados entre sí, cuanto número

(1) Mi Antagonista quiere ser murcielago, pues estampó en el suplemento à la Gaceta de Méjico de 15 de julio à la página 116 estas notables espresiones, „En la nota g. se dispara su imaginacion (la mia) contra el sistema animal de Linneo, burlándose con el Conde Buffon, por ver colocados en una misma clase al hombre y al murcielago. ¿Y que ha perdido el hombre por semejante clasificacion? En la noción generica de animal ¿no convienen el autor de la Gaceta, el murcielago y el Conde? ”No; porque lo dice asi uno de los mayores naturalistas que han ilustrado al mundo. Veo que en la Enciclopedia metódica, que no es obra de murcielagos, el sabio Daubenton dice, pagina 17: „¿Con qué razon se ha atrevido un célebre naturalista (Linneo) à colocar al hombre en el orden de los animales quadrúpedos, y à ponerle en una misma clase con los monos los makis y los murcielagos? Union ridícula respecto de los murcielagos, y mal fundada por lo que hace à los monos y à los makis? ibidem pagina 224 (artículo quadrúpedos) „¿Pero que se podrá discurrir de un método en que se hallan unidos bajo el mismo orden el hombre y el murcielago, el Elefante y el Lagarto escamoso, el Manati y el Oso hormiguero? ¿Pueden darse disparates mas violentos? ” Esta nota prueba lo primero, que mis conocimientos acerca de la historia natural, no son tan superficiales como dice el anónimo discípulo, puesto que en Méjico imprimia lo que se estaba ejecutando en Madrid, sin que hubiese llegado aqui la menor noticia: prueba lo segundo, que el discípulo no alcanza mas de, lo que lee en su maestro. Basta para una nota.

(1) en la lengua de los espas = murcielago? de lo sostenido (pudo ser canor) de cf. Moderno. / Histología se divide en reptilianos, aves, bien parece = elementos. / minerales

de combinaciones resultará? ¿Podrá verificarse sistema por medio del cual el hombre sin el auxilio de los ojos, y sin una larga práctica aprenda y reconozca los fósiles para determinar su naturaleza?

Para hacer esto mas palpable espondré le que el célebre Guldin trabajó acerca de las combinaciones. En su tiempo el alfabeto constaba de solo 23 letras ó caracteres: no obstante, demostró que con las voces que con ellos se pueden formar, podian escribirse mas de 25,760 mil millones de millones de volúmenes, de los cuales cada uno se compondria de 1000 paginas, cada pagina de 100 renglones, y cada renglon de 60 letras: añade (todo esto en virtud de demostracion) que eran necesarios ocho mil y cincuenta y dos millones, ciento veinte y dos mil trecientas y cincuenta bibliotecas cuadradas, en cuya altura pudiesen colocarse 200 volumenes, en su ancho 1600, y que cupiesen cinco andanas de libros todos de iguales tamaños, los que compondrian 32 millones de libros en cada biblioteca; para aligerar en esponer cálculos tan ciertos como prolijos, diré en fin, que el Padre Guldin demuestra que las referidas bibliotecas colocadas sin interválo, ocuparían toda la superficie de la tierra habitable, esto es, segun su dictamen, la mitad de la superficie y aun mucho mas, y en fin que todos los libros colocados de plano sin dejar huecos, cubrirían no solamente la superficie de todo el globo terraqueo, sino tambien otros diez y siete del mismo diámetro.

La combinacion de 23 letras es capaz de aturrullar el genio mas meditativo. ¿Pues que resultaria si los caracteres fuesen 380? Digo 380 porque echando mano del primer mineralogista que se me presenta, este reduce los fósiles à estas especies: aguas 21, tierras 34, arenas 13, piedras 129, sales 29, piritas 13, semimetales 34, metales 61, substancias inflamables 11, producciones de Volcan 5, fósiles estraños à la tierra 30: son pues 380: falta agregar el número de gases que recientemente se han descubierto, y que se unen à los fósiles, y hacerse cargo que en esta nomenclatura se suponen las especies caracterizadas, lo que es muy falso, porque suponer agua pura, oro puro, plata pura &c. es suposicion muy falsa: para mi cuenta puedo suponer sin exageracion que los fósiles y sus agregados son cuatrocientos: ¿con tan gran número de datos cuantas combinaciones se podrán formar? Hágase la esperiencia: estudiense el arte de las combinaciones, y se vendrá en conocimiento de que el

* * ¿verdes?

intento de formar un sistema mineralógico es empresa de un cerebro preocupado.

¿Cual será el hombre por instruido que se suponga, que à la vista de un fósil reconozca los diferentes materiales que se hallan combinados? Reconocerà el material ó materiales predominantes; nada mas: si es prudente ocurrirà à la analisis, y aun todavia permanecerà dudoso acerca de su experimento; porque la química no se halla en tanto grado de perfeccion que se pueda asegurar el tener observados todos los cuerpos que se combinan: à mas de que en la misma serie de la operacion se forman nuevas combinaciones.

¿Que remedio à tanta dificultad? Ocurrir à la pràctica, sujetarse à las personas que por sus conocimientos y pràcticas reiteradas, han pillado à la naturaleza alguna vislumbre de sus operaciones. No negarè que el estudio de la mineralogia es útil en mucha parte, esto es, en lo que se describe en virtud de hechos pràcticos; pero la teórica es un entretenimiento pueril: mas se aprende en la vecindad de una mina en un cuarto de hora, que en un año estudiando en el gabinete: El matemàtico mas profundo perecerìa si en virtud de su teórica quisiera dirigir la manobra de un bajel: lo mismo sucede respecto à todos los ramos de literatura que se reducen à la pràctica. Estudiese para corregir y aprender la pràctica, esto será muy útil, porque en poco tiempo se alcanzará mucho mas; pero intentar en el retiro de un estudio conocer lo que la tierra encubre, es desatino.

Estudiese el Diccionario de Bertrand, el de Bomare ù otras de las muchas obras de Mineralogia muy útiles, pero que no son sistemáticas, y se abanzará mucho: mas en virtud de un estudio esteril, nada arreglado à la naturaleza, querer reconocer à primera vista las mezclas de un mineral, es esponerse à la burla de los inteligentes pràcticos.

Prescindo, como debo ejecutarlo, de si un sistema botànico es bueno ò malo; pero el del reino mineral espuesto por Linneo es de un puro aparato, y no salva la gravísima dificultad que tengo espuesta. Para concluir, y que se vea que no es mania de criticar y añojadizo mi modo de pensar, presento traducido lo que el Abate Spallanzani, célebre Naturalista de Italia, ha impreso contra el sistema animal de Linneo: experimentos decisivos, son con los que desquicia edificio que por un aparato científico, por su grie-

Ataque al
sistema
mineral
linneo

* El paso falso sobre que se se que pasa del Reino de los Minerales
al de hechos, y se confunde de designación misiva de
comparados con los de la cristalografía H. W. 1788
p. 100, obra, sus posteriores (1801) y 1822).

gnismo, y porque en pocas horas pone à un pedante en estado de aparentarse erudito, tiene tanto crédito: Reitero que mi descarga tan solamente se reduce à los sistemas animal y mineral del referido autor.

Traduccion de los experimentos del Abate Spallanzani, Diario de Física de Paris, setiembre de 1783, pag. 220. „El caballero Linneo pretendió en la última edicion de su Sistema de la naturaleza, que si tocando al peje entorpecedor se suspende la respiracion, no se siente conmocion: *Retardato spiritu praeservatur tangens*; pero el abate Spallanzani al tiempo de sus experimentos no solo disminuyó su respiracion, la suspendió del todo, y no obstante esta precaucion no ha estado libre de las conmociones: el mismo naturalista de Upsal [Linneo] asegura que los entorpecedores son venenosos; mas nuestro sábio profesor los justifica en esta parte: en dos ocasiones los comió, y no experimentò la menor novedad: dispuso que algunos animales fuesen mordidos por el pescado: él mismo se hizo morder un dedo, y no se verificó alguna resulta adversa.”

„En fin, Linneo tiene colocado al entorpecedor no en el género de los pescados, sino en la clase de los anfibios, à causa que les suponía à mas de las agallas ù oidos, verdaderos pulmones, de que carecen los que son verdaderos pejes; pero el Abate Spallanzani enseña que estos pulmones son una quimera; y promete declararlo en una disertacion dimanada en grande parte, del resultado de una dilatada série de ecsàmenes anatómicos que tiene verificados respecto al entorpecedor, como tambien à otros pescados que se han reputado por anfibios.... Su observacion muy sencilla: *hecha à tierra la clasificacion establecida por Linneo, de un órden muy numeroso de animales; la que apoyaba en un caracter de puro aparato, pero en la realidad engañoso.*”

¿En obra de tanto mèrito se critica asi al infalible Linneo? ¿Qué dirán, que responderàn los discipulos? El maestro lo dice; pero en las ciencias naturales no hay maestria ò magisterio: por esto vemos tan sólidamente atacado y hechado à pique el sistema animal de Linneo, en la Enciclopedia metòdica impresa en Madrid en el presente año, y protegida por nuestro Sábio Monarca: Vease la introduccion à la historia natural por Mr. Daubenton.

En la Gaceta de Literatura se deben especificar las obras que se imprimen en el pais en que se publica: se debe formar una analisis, usar de una suave crítica, para que los lectores adviertan lo útil ó inútil: à mas de todo esto, descubrir los robos literarios para que el egeemplo contenga à los que sin otro mèrito que saber traducir, se apropian producciones de paises estraños ó remotos. La Gaceta de Literatura que se publica en Mèxico, ha guardado sobre todos estos particulares un grave silencio, por lo que es necesario dar una ligera satisfaccion. Cuando se concibió la idea, se mancomunaron tres amantes à la literatura, y se empeñaron en cumplir el plano propuesto; pero ya fuese ligereza, ó el ver que la empresa presentaba algun trabajo, y ninguna utilidad, lo cierto es, que solo permaneciò firme el que ha continuado imprimiéndola. ¿Como un individuo podrà hacer frente à los autores que miran à sus obras como el centro de la perfeccion? Cuando son varios los que se ocupan en la egecucion de una obra de crítica, los criticados quedan en algun modo suspensos sin saber à quien deban dirigir los dardos de su venganza: no sucede asi cuando el autor trabaja por sí solo: todos los arbitrios que puede poner en egecucion un autor censurado, recaen bien ó mal sobre el conocido autor de la censura. Por esto, y porque era muy temible hablar con imparcialidad, de la que no puede mi caràcter prescindir, varié de rumbo procurando dar alguna instruccion sin tener que padecer.

Pero no obsta à que evite el imprimir alguna crítica que me sea remitida, si la juzgo útil: si se me culpa unicamente, serà por editor: el autor criticado averigüe de donde viene el rayo, y si intenta defenderse, à lo único que me obligo es à imprimir su apologia si se halla escrita en los términos regulares.

Por lo que paso à publicar esta carta que se me remitiò bajo cubierta.

„Muy Señor mio: Creo que es asunto de una *Gaceta de Literatura*, el descubrimiento de un robo literario, por lo cual no he dudado tendrà lugar en un rincon de su Gaceta este pequeñísimo escrito, sin alterar el orden de las materias que la forman.”

„Es el caso, que hallàndome reducido à vivir en un àngulo del mundo, sin mas desahogo que el entretenimiento en la lectura de las obras que de tiempo en tiempo me ha-

go traer de esa capital, encargué con instancia el Drama que se representò en obsequio y celebridad del dia del Ecsmo. Sr. Virey, intitulado *La Elmira*: compuesto segun suena, por el Sr. Pison. Llegò con efecto, lo leí, y aunque desde luego advertí que no era la primera vez que lo habia leído, no atinaba donde.”

„Las espresiones de Elmira y las de su amante, me parecieron muy semejantes à las que han vertido en sus escritos muchos estraños, cuando tratan de las conquistas de los españoles en la Amèrica, y no podia creer que la dicha pieza por esta razon fuese produccion de un español.”

„Con efecto, no duré mucho en esta perplejidad, pues revolviendo mi pequeña libreria, me encontré con las *Americanas* de Mr. de Voltaire, que ya habia yo leído: y comparando la *Elmira* de el Sr. Pison, con las *Americanas* de Mr. de Voltaire, hallé que la primera era una traduccion de la segunda, como es fácil à cualquiera averiguar haciendo el mismo cotejo.”

„Un papel que al propio tiempo que me remitieron la *Elmira*, llegò tambien à mi poder, y se intitula *Reflexiones sobre la Poesia*; en el capítulo 13 advierte un defecto en la pieza de que hablamos, que me escribieron algunos haberlo tambien notado cuando se representò en esa capital. Estas son sus propias palabras: *Voltaire cometió un defecto en las Americanas, haciendo que el hijo de Alvarez perdona à la hora de la muerte à su enemigo y matador, porque no se ve en el caràcter de este hombre malvado, el germen ni aun oculto de una accion tan heroica. Es verdad que para cubrir esta falta atribuye à la religion esta mutacion inesperada: pero el marido de Alcira (el Sr. Pison le mudò el nombre en el de Elmira) habia acomodado la religion à su caràcter.*”

Gaceta de Literatura, Mèxico 16 de diciembre de 1788.